

86-1 (46.851)

N.º 3 11

LA SOMBRA DE AMALIA

LA SOMBRA DE AMALIA.

COMPOSICION MÉTRICA

Por el M. d. V. d. P.

Mercaderes de Villaverde del Prado.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En la Ciudad de la Laguna Capital de Tenerife: por D. Juan
Diaz Machado, Impresor de la R. Universidad de S. Fernando.
Año de 1829.

LA SOMBRA DE AMALLA.

De quien anuncia el bien! Sola, es ella
De las guardas la voz, ella la alarón,
Sobre la piedra del desierto al monte

COMPOSICION METRICA

Volvere a ti en fin. No mas la esteril,
La desierta soledad. A real mesa

Por el M. D. V. G. P.

Bevirán, que el pie, y adonde
De Dios la ciudad santa,
Sus coronas por la base la planta.

Id. Ah! no... Ya...
Ya nueva y...
Jerusalem celeste. Id. Si, de... Id. Si,
Que de su gloria el tiempo...
Es ya llegado; que ya roto el...

En que gemia esclavo,
No...
Con el imperio y que...

CON LAS LICENCIAS NUBESARIAS

En la Ciudad de la Laguna Capital de Tenerife: por D. Juan
Diaz Machado, Impresor de la R. Universidad de S. Fernando.
Año de 1839.

LA SOMBRA DE AMALIA.

Qual Ceyx el de Trachinia bondadoso
Que reynaba sin muertes ni violencia,
Cuyo aspecto radioso
De Dioses le supuso descendencia,
Y el origen divino
De hijo ser del Lucero matulino,
Aunque ahora demudado
El fin lloraba de su hermano amado:
Però cuya clemencia
No estorbó que á tan dulce Soberano,
Probado en el crisol de la experiencia,
El nombre le aplicasen de tirano, (1)
Por que en tiempos vivia
En que una falsa y seductora ciencia,
Resto infeliz de la fatal manzana
Que emponzoñara la razon humana,
Todo Poder llamaba tiranía
Que sancion no buscasse en la anarquía:

Tal el noble FERNANDO ,
 Que el que se vierta sangre así aborrece
 Que su tiempo consagra perdonando ,
 De venganza y rigor tan enemigo
 Que al que mas lo merece
 Al ménos mitigar sabe el castigo ,
 Como hijo verdadero
 De aquel fulgente y celestial Lucero
 Que no conoce ocaso , (2)
 Y á quien (pues muda Venus de destino) (3)
 Llamaria el Parnaso
 Hijo tambien del astro vespertino
 Que el nombre diera á la materna Hesperia ,
 Y á sus canciones ínclita materia :
 FERNANDO , al fin , en tiempos adorado ,
 Y en un tiempo cautivo ,
 Cuyo semblante augusto
 Aun al que mas cruelmente lo ha injuriado
 Nunca se muestra adusto ,
 Ni el mas pobre vasallo encuentra esquivo :
 Aquel que con ninguno de sus hechos
 Al odio popular dado ha motivo ,
 Mas que por sus derechos
 De ser Rey y de Rey haber nacido ,
 Ha despertado en mal-nacidos pechos
 La rebelion de un siglo pervertido ,
 Y solo pudo por adverso el Hado
 Ser déspota llamado ,
 Y á insultos , amenazas y cohechos

Despues de haber , cual héroe resistido ,
 Hoy se rinde á la pena cougojosa
 De verse arrebatat la cara esposa.

AMALIA que lo observa desde el cielo
 Dó fijó para siempre su morada ,
 La mansion de la tierra no rehusa
 De abordar otra vez en raudó vuelo
 Para prestar consuelo
 A persona tan digna y tan amada ;
 Y qual la sombra errante de Creüsa (4)
 Se presenta á su esposo ,
 Solo ya con sus males , y lloroso.
 La vision desconoce ,
 Y un instante , aunque impávido , se altera ,
 Mas la voz reconoce ,
 Aquella voz tan dulce y placentera
 Que le dió mas de un goce ,
 Amenizando el trono ,
 Y ya de otra manera
 Y variando de tono ,
 Ceñida á proferir graves razones
 No se cura de afectos ni cuestiones.
 Si de aérea beldad eran los visos ,
 De Héctor son , redivivo los avisos.

Deja , le dice , llantos estremados ,
 Impropios ciertamente á los Monarcas :
 Que otros de sus consortes apartados
 Se lloren desgraciados ,
 O el que es infiel se queje de las Parcas.

Lo que con el mortal obran los Cielos
 De Providencia trae visibles marcas,
 Y no la férrea imprenta de los Hados.
 Un Rey debe á los pueblos sus desvelos
 No á domésticos duelos:
 Un Rey con su nacion se identifica,
 Quanto es de todos cubre con su Nombre,
 Público y Real lo mismo significa:
 El casi se despoja del ser de hombre,
 Y su propio sentir le sacrifica.
 Mira en torno de tí como prospera
 La Península entera:
 El militar pagado,
 La viudez asistida,
 El campo cultivado,
 La industria protegida,
 El comercio que adquiere nueva vida,
 Los caminos repuestos,
 Los Rentistas zelados en sus puestos,
 Con marcha firme y sabia el Ministerio,
 Y bendecido en general tu imperio:
 Todo florece bajo de tus leyes,
 Éstos son los consuelos de los Reyes.

Mucho mas alto aun fué tu destino,
 Aunque mas agravado:
 Paréceme escuchar Númen divino
 Que á decirte fue enviado:
SALVA LA RELIGION SALVA EL ESTADO.
 La llama se aproxima,

Ya de Pyrene mírala en la cima,
 Qual baja haciendo estragos
 Por ciudades y pagos:
 Abrasa cuanto encuentra,
 Ni en un punto, acerada, se concentra:
 Arde la Capital, arde el Palacio:
 Apenas queda espacio,
 Que seguro parezca
 Y dó la fealtad ya se guarezca.
 Quién los males no llora al contemplarlos!
 O excelso alcazar del tercero Carlos
 ¿Serás por hostil mano destruido
 Qual la aula regia fué del buen Priamo,
 O habrás de mudar de amo,
 O ser á turba infiel prostituido?
 Todo es temible en siglo tan perdido!
 Tres veces la Discordia solapada
 Sacude al aire su funesta antorcha,
 Cuya triste y horrenda llamarada
 Toma por clara luz la gente ilusa,
 Y que ella con sutil malicia entorcha
 Con las lúbricas sierpes de Medusa.
 Al reflexo, en periódicos renglones,
 El vicio exalta, la virtud acusa,
 Trueca el significado de los nombres,
 Y el mérito á los hombres:
 Los sofismas ensarta por razones,
 Con su aliento mortal la gloria empaña
 Que acaba de ganar la heróica España:

(Nacion la mas feliz de las naciones
 Si el amor general á tu regreso
 Te recibiera cual te siguió preso,
 Y no un sistema intruso que amortigua
 El reciente entusiasmo y la fé antigua.)
 Asi junta esquadrones
 Por terror ó con maña,
 Y pudo tanto su alevosa saña
 Que pertrechada la infernal tramoya
 Poco faltó á decir: Aqui fué Troya.

Para ocasion tan ardua y azarosa
 Te dotó Dios de un genio imperturbable,
 Y como en noche aciaga y borrascosa
 Sabe el diestro Piloto,
 En su oficio incansable,
 Ya sople el Aquilon ó sople el Noto,
 Y aunque vea el mástil roto,
 O bien virando, ó recogiendo velas
 Por no añadir al huracan espuelas,
 La mano ya á la escota y ya á la mura
 Por que aguante al turbion la arboladura,
 Aprovechar el aura favorable,
 Hasta que en rumbo ya menos incierto,
 Llegado que haya al puerto,
 Asegure la nave con el cable:
 Asi tú en la tormenta
 En ceder y avanzar siempre oportuno,
 Del baxel del Estado has dado cuenta
 Sin perder de sus ápices ninguno,

Y despues, cual figuran á Neptuno
Con su minaz tridente, poderoso,
Barriendo á ras las encrespadas ondas
Para igualar las altas con las hondas;
Tú en carro de marfil, victorioso,
Los bordes recorriendo uno por uno,
El mar has sosegado proceloso,
Suspendiendo la enfática amenaza
Que te arrancó la bulliciosa raza, (5)
Por que luego piadoso
Pensaste que si el juicio se embaraza
En casos complicados y prolixos,
El corazon abraza.
Documentos mas fixos,
Y el puro y el impuro son tus hijos.
No es decir que disfruten tu confianza
Los, que pruebas no han dado de leales,
Ni que de tu justicia en la balanza
Traicion y lealtad pesen iguales;
Mas á série tan trágica de males
Bálsamo es el olvido,
Y de aquel que da fianza
De hallarse convertido
Sacar puede el Estado buen partido,
Y al fin á todos el perdon concilia
En el regazo de la gran familia,
Dó el bien-estar es de quietud seguido.
Cual de renuevos la apacible oliva
Se ve cercada en la sazon estiva,

Veraste en la alma España rodeado
 De prole fiel en número infinito,
 Sin que pierdas ninguna
 De la que tuya fué desde la cuna,
 Pues si jóven tal vez probaste injurias,
 No venga el Rey al Principe de Asturias;
 Y así el que teme á Dios será bendito. (6)
 Y ¿quién sabe también si no está escrito
 En los decretos del que rige al Hado
 Que aun el emancipado,
 Que por amor á una falaz licencia
 Se creó nuevo estado,
 Y su sustancia á estraños hoy prodiga,
 Luego otra vez se acoja á tu clemencia
 Y VUELVO AL PADRE diga
 Por salir de miseria y de fatiga? (7)
 Siendo siempre verdad que un solo grado
 No baje nunca el sol ni se remonte
 Sin que alumbre un hispánico horizonte.

A mí no me fué dado
 En la tierra gozar de tal ventura,
 Y el corto tiempo que reyné á tu lado,
 Si nuestra union puedo llamar reynado,
 Fué casi todo un tiempo de amargura.
 Qual la hija de Sion en cautiverio
 No me faltó ni llanto, ni improperio:
 Ví los templos desiertos,
 De oprobio los Pontífices cubiertos,
 No valer á la virgen su clausura,

Y para consumir la desventura
 Los Reyes arrastrados á los puertos.
 En medio de tamaños desconciertos
 Lo que me hizo sufrir pena mas dura
 Fué el ver que de mi vida en el declivio
 De dolor te serví mas que de alivio.
 Mi padecer aceleró mi gloria,
 Y yo diera por bien que la memoria
 De cuanto he merecido pereciera
 Con tal de que los crímenes de esta Era
 Borrara de sus páginas la Historia,
 Tan solo refiriendo compendiosa
 El que fui Reyna no, mas que fui esposa.
 Haciendote en los males compañía
 En cierto modo me conté dichosa:
 Tú sabes si cumplí con los deberes
 Que un pudor cauto inspira á las mugeres,
 Si aborrecí la pompa y la falsía,
 Y agena de captar vanos placeres,
 Sin poderme imputar la menor tacha,
 Pura siempre viví desde una á otra hacha. (8)

Busca regia consorte
 Que á estas dotes añada mas fortuna,
 Y dulce y agraciada compañera
 En las penas del Trono te conforte,
 Y que á un tiempo reuna
 Los agrados que placen en la Corte
 A lo que la Nacion con ansia espera:
 En ella hallar piadosa medianera

Que á ser manso y benéfico te exôrte,
 Y una madre amorosa que fecunda
 Florecer haga la imperial coyunda,
 Y en serie inmensa de generaciones
 Prolongue en paz profunda
 El cetro paternal de los Borbones,
 Y en profético cuadro te presente
 Un héroe augusto en cada descendiente,
 Cuya alta dinastía
 Pueblos rija del Norte al Mediodía
 Y desde el patrio Ocaso hasta el Oriente.

Pero ten entendido,

(Pues algun tanto alzar me es permitido
 Los velos que encubrieran el arcano
 Del que es de los destinos Soberano)
 Que no te es concedido
 Verificar tan gratas predicciones
 Sin pasar por previstas condiciones:
 Busca la esposa nueva,
 Si del acierto quieres tener prueba,
 Que sobre sus egregias qualidades
 Contigo tenga mas afinidades,
 Y sea de la mas propincua rama
 Que tu alta estirpe en torno á sí derrama
 Búscala en otra Hesperia,
 Que como tu region así se llama
 Por que el Sol las alumbrá con su llama
 A un grado mismo de su periferia,
 Y para asimilar mas el conjunto,

Tambien de otra Península en el punto
 Dó con tanto esplendor reinó tu Abuelo,
 Dó tu Padre nació, de cuyo suelo
 Recibiste en tu seno las primicias
 Con qué Amor te brindó castas delicias.
 Ya á este anuncio precisa el poner modo:
 Yo acudí á tu conflicto sobre todo
 Para darte el consuelo
 De oír que tú conducta aprueba el Cielo.
 Así en su esposo difundió la calma,
 Y al apuntar la Aurora
 Al Empireo voló su cándida alma
 Para ser protectora
 De la nacion que aun hoy, muerta, la adora.



(1) **F**elix et nato, felix et conjuge Peleus;
 Et cui, si demas jugulati crimina Phoci,
 Omnia contigerant. Fraternali sanguine sontem,
 Expulsumque domo patriam Trachinia tellus
 Accipit. Hic regnum sine vi, sine cæde tenebat
 Lucifero genitore satus, patriumque nitorem
 Ore ferens Ceyx; illo qui tempore mæstus,
 Dissimilisque sui, fratrem lugebat ademptum.

.....
 Copia cum facta est adeundi prima tyranni.

OVID. Metam. lib. 11. fab. 8.

(2) Ille, inquam, lucifer, qui nescit occasum: dice la An-
 gélica del sábado Santo con referencia á Jesucristo.

(3) Alternis stella nomen quæ mutat suum.

SEN.

(4) Infelix simulacrum atque ipsius umbra Creüsæ
 Visa mihi ante oculos, et notâ major imago.
 Obstupui, steteruntque comæ, et vox faucibus hæsit.
 Tum sic affari, et curas his demere dictis:
 Quid tantum insano juvat indulgere dolori:
 O dulcis Conjux? non hæc sine numine Divûm
 Eveniunt.

ENEID. lib. 2. vers. 772. 778.

(5) Quos ego... Sed motos præstat componere fluctus.

.....

..... levat ipse tridenti,
 Et vastas aperit Syrtes, et temperat æquor,
 Atque rotis summas levibus perlabitur undas.

ENEID. lib. 1. vers. 139 y 149 151.

(6) Filii tui sicut novellæ olivarum in circuitu mensæ
tuz. Ecce sic benedicetur homo, qui timet Dominum.

SALM. 127.

(7) Ibo ad Patrem.

Dice el hijo pródigo en S. Luc. cap. 15. vers. 18.

(8) Viximus insignes inter utramque facem.

En boca de Cornelia, Romana, esta bella expresion de Pro-
percio significa desde la antorcha de Himenéo hasta la funeral,
quiere decir, en todo el tiempo que vivió casada: pronunciada por
la Católica AMALIA puede entenderse con propiedad que compre-
hende desde la hacha baptismal hasta la sepulcral, esto es, durante
todo el tiempo de su vida.

No he podido contenerme, y así dispense V. si le
mancho su cuadernillo con la sig^{ta}

Octava

Recuerdanos á Amalia Reyna amada
Una Lira Navarra en sombra amena;
Y la dexta en los ojos tan grabada
Qui despienta lá la vèx solloro y pena.
Toda es bellezas, y en afectos nada
Sentimentales; de verdades llena
Pintandonos á España, libre, esclava.
¿ Quien pintará tu Sombra, ó grande Nava?

(6) This is the most notable of the things in the world
that have the benediction of man, and that is the

(7) The of the
the of the

(8) What is the most notable of the things in the world
that have the benediction of man, and that is the

In the year of the Lord, the most notable of the things in the world
that have the benediction of man, and that is the

the of the

the of the

the of the

the of the

the of the

the of the